



# Banca multilateral y la covid-19:

viejas respuestas a nuevos  
problemas.

La pandemia de Covid-19 provocó una de las más grandes crisis económicas a nivel mundial de los últimos años. Para lograr una recuperación económica en América Latina y en Colombia, la banca multilateral (Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, entre otros organismos multilaterales) jugará un papel fundamental, pues será una fuente de recursos para implementar proyectos de reactivación y generación de empleo.

Sin embargo, en este escenario de crisis económica y ayuda de parte de organismos multilaterales, salen a la superficie riesgos que ya la región conocía. Por ejemplo, la banca multilateral podría exigir medidas de rectitud económica, conocidas también como “recetas”, que implican reformas tributarias que aumentan la contribución monetaria de las personas y reducen la de las empresas. Además, estas medidas limitan el gasto social y priorizan a las industrias extractivas, mientras la deuda externa de los países sigue aumentando.

En el caso de Colombia, por ejemplo, el gobierno ya ha anunciado la solicitud de préstamos al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y pidió un crédito al Fondo Monetario Internacional por 11.000 millones de dólares. Asimismo, a principios de 2020, el Banco Mundial aprobó un préstamo por 500 millones de dólares para el desarrollo de infraestructura sostenible en respuesta a la crisis actual, a través del financiamiento a alianzas público-privadas.

Varios proyectos que la banca multilateral ha financiado han tenido impactos en materia social y ambiental, afectando directamente a las comunidades locales. De igual manera, la ciudadanía no tiene la capacidad de realizar una veeduría de la ejecución de los recursos y de las inversiones que se están haciendo en sus países.

Además, todas las medidas que se han propuesto para atender los retos sociales, económicos, ambientales y de salud pública que ha traído la pandemia, han sido fórmulas tradicionales que ya se habían utilizado en otras ocasiones. En pocas palabras, no han sido medidas pensadas para atender los nuevos retos que trae consigo la crisis de la Covid-19.

Con este escenario enfrente, la asociación Ambiente y Sociedad en alianza con CONNECTAS realizaron el encuentro virtual Banca multilateral y la covid-19: viejas respuestas a nuevos problemas. Allí, un panel de expertos analizó si estas medidas tradicionales serán suficientes para resolver los problemas de la región y examinaron el rol de la sociedad civil en la veeduría de los proyectos y el control a largo plazo del desarrollo de estos.

En el Encuentro participaron los expertos Laura Gil, periodista y analista de política y relaciones internacionales; Javier Dávalos, abogado de la organización AIDA; y Vanessa Torres, coordinadora del área de Financiamiento y Derechos Socioambientales de la organización Ambiente y Sociedad.

## Nuestros panelistas



### **Laura Gil** (Uruguay - Colombia)

Internacionalista y politóloga colombo-uruguaya. Es experta en temas de derechos humanos y derecho internacional humanitario. Es periodista y analista de política y relaciones internacionales, colaboradora en varios medios de comunicación. Actualmente es directora de La Línea del Medio, un portal de opinión de línea editorial de defensa del Acuerdo de Paz de Colombia.



### **Javier Dávalos** (Ecuador)

Abogado Sénior de la organización AIDA y coordinador del Programa de Cambio Climático. Tiene formación en relaciones internacionales, derechos humanos, cooperación internacional y ciencias de la población y el desarrollo. Cuenta con experiencia en gestión de programas y proyectos relacionados al cambio climático, el derecho ambiental internacional y el desarrollo sostenible en entidades internacionales, nacionales y de la sociedad civil. Ha sido docente universitario y facilitador de procesos participativos y comunidades de aprendizaje



### **Vanessa Torres** (Colombia)

Abogada y especialista en Derecho Ambiental de la Universidad del Rosario. Subdirectora y coordinadora del área de Financiamiento y Derechos Socioambientales en la Asociación Ambiente y Sociedad. Investigadora de temas ambientales relacionados con el monitoreo de la banca multilateral y nuevos actores emergentes, nuevas formas de financiamiento para las industrias extractivas y el sector de infraestructura en Latinoamérica. Coordinadora de proyectos para la transformación de usos del territorio con una visión comunitaria. Miembro de redes internacionales de seguimiento a instituciones financieras internacionales.

## Moderador



### **Indhira Suero** (República Dominicana)

Periodista cultural, locutora y docente universitaria. Becaria Fulbright, con investigaciones sobre medios afroamericanos y nuevas tecnologías. Creadora de Negrita Come Coco, personaje web para promover la cultura popular dominicana y la afrodescendencia. Miembro de la Comunidad periodística de CONNECTAS y Embajadora Sembramedia en República Dominicana.

# El 2020 a los ojos de la Banca multilateral

El 2020 marcó una nueva etapa en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ya que Mauricio Claver-Carone fue electo como presidente del organismo, convirtiéndose en el primer estadounidense que ejercerá un cargo, que tradicionalmente fue ocupado por un latinoamericano. Este hecho generó fuerte polémica, pues es fundamental que el organismo se maneje de manera objetiva y desideologizada, especialmente en medio de una crisis sanitaria.

El organismo tiene anualmente préstamos y garantías por más de 13.000 millones de dólares y esto lo pone en un lugar importante para enfrentar la crisis del coronavirus. Según Laura Gil, Claver-Carone, que fue asesor de seguridad del gobierno Trump y proviene de un ala radical de la política de Estados Unidos, pasó a tener un “tono conciliador cuando quedó electo, pero debe lograr una capitalización del BID para lograr una presidencia viable”. En esta misma línea, Vanessa Torres explicó que la sociedad civil siempre estuvo en contra de esta elección, pues generaba un “rompimiento en América Latina” por la tradición de tener un latinoamericano a la cabeza.

Además, actualmente hay conflictos con el desarrollo económico que apoya la banca multilateral y el uso de la industria extractiva, que están enmarcados en normas ambientales y sociales débiles con una participación ciudadana precaria. En este escenario, también, existen violaciones constantes a los derechos humanos, asesinatos a defensores del medio ambiente y espacios de conflicto porque la ciudadanía no se entera de los proyectos extractivos que suceden en los países.

Con respecto a esto, Vanessa Torres explicó que las personas tienen un acceso precario a la información, entonces, es difícil recoger expedientes en materia social y ambiental, y esto hace que las comunidades se enteren en etapas tardías de proyectos implementados en sus territorios. A su misma vez, esta situación marca una posición entre los gobiernos, las comunidades y las empresas, donde se crean tensiones políticas, económicas y sociales.

# Proyectos para el desarrollo integral

Si los proyectos financiados por la banca multilateral han tenido externalidades negativas en la región, ¿qué tipo de proyectos se pueden proponer para un desarrollo integral? Según Javier Dávalos es necesario empezar a pensar en proyectos de energías renovables, con energías limpias y soluciones basadas en la naturaleza con un enfoque de derechos humanos, asimismo alejarse del carbón, de la minería extractiva y a gran escala y de las represas para hidroeléctricas.

Asimismo, es importante fortalecer la participación ciudadana en todos los proyectos. Un lugar donde se necesita de la participación ciudadana es, por ejemplo, en el departamento de Putumayo en Colombia, donde a la fecha hay 39 proyectos petroleros activos “un número bastante alto con relación a los 300 proyectos activos en materia petrolera en todo Colombia”, explicó Torres. Tener estas conversaciones con la ciudadanía también haría que se creen proyectos alternativos a nivel económico.

Igualmente, es necesario que la sociedad civil tenga cuidado con la elección de grandes proyectos de infraestructura -y que son financiados en buena medida por la banca



**Laura Gil**

“Todavía no nos hemos inventado cómo hacer incidencia si no podemos salir a marchar”.

multilateral-, ya que no suelen tener condiciones laborales buenas, además de condiciones de sostenibilidad precarias.

Además, hay que utilizar esta elección de proyectos alternativos como una oportunidad para invertir en proyectos de menor escala, pero con más sostenibilidad. Por ejemplo, un lugar donde hay proyectos amigables con el medio ambiente, pero no están siendo financiados, son los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), según Laura Gil. Por tanto, estos son espacios que existen y que se pueden empezar a aprovechar por parte de los gobiernos.

# La presencia de China en Latinoamérica

Para Javier Dávalos, la protección ambiental no se puede desligar de la naturaleza porque depende de esta, pero no es usual que un proyecto mida los impactos que pueda tener a largo plazo en el medio ambiente y en la comunidad. En este sentido, China ha llegado a Latinoamérica proponiendo proyectos que no han tenido en cuenta los estándares ambientales y sociales, en general “no se ha tomado conciencia de los proyectos chinos”, contó Dávalos.

Ahora bien, según Torres, China ha llegado como un gigante de la infraestructura y la banca multilateral se enfrenta a un desafío, pues este país no tiene un marco normativo de derechos humanos claro. Por eso, la ciudadanía tiene un rol fundamental en la llegada de China a la región. Entonces, un desafío será que la sociedad civil logre desmitificar la idea de que tienen que hablar con altos funcionarios para acceder a un espacio de diálogo para que se tenga su voz en cuenta y se sienta una parte activa de este proceso.

Sobre este tema, Laura Gil agregó que China está ganando licitaciones de proyectos, desplazando en la región a los organismos

multilaterales, y financiándolos a través de préstamos bilaterales. Esta es una situación poco deseable, ya que los préstamos directos son muy costosos y han llevado al ahogo por parte del país deudor, teniendo incluso que ceder grandes territorios en concesión para su explotación como modo de pago de estos préstamos. Por eso, hay que ser estratégicos en cómo se frena la participación de China en proyectos en la región.



“

**Vanessa Torres**

*“Los países no pueden tener respuestas tradicionales frente a las dificultades que están viviendo sus ciudadanos”.*

”

# Inclusión de la sociedad civil

Según los tres analistas, los bancos no van a hacer un cambio en sus estándares o su forma de financiación a menos que la sociedad civil lo exija a través de movilizaciones ciudadanas. Esto ha empezado a crear presiones inmediatas ante la banca multilateral y ha abierto espacios de diálogo con las comunidades que han sido directamente afectadas por las inversiones, y donde pueden dar sus opiniones y quejas ante directivos de los megaproyectos y los funcionarios de la banca multilateral.

Lo importante es que esta participación “no sea en foros y en espacios sin incidencia, sino en escenarios de toma de decisiones porque la ciudadanía ya conoce los procesos y la parte técnica de estos proyectos”, anunció Vanessa Torres. Es decir, deben ser espacios abiertos y públicos que se usen como la oportunidad para pedir financiamiento y hablar de otras posibilidades para mejorar la economía de la región.

Además, la situación que trajo la emergencia por la covid-19 fue una oportunidad para la ciudadanía porque la banca empezó a mirar a inversiones que fueran hacia energías más

limpias y reconociendo la crisis climática, “es un nuevo consenso hacia un acuerdo verde”, comentó Dávalos. A esto hay que agregarle que durante la crisis los ojos han estado puestos en los procesos de resistencia de las comunidades y su conexión con el territorio.

Sin embargo, para Laura Gil, es necesario empezar a educar y a formar a las personas en materia de derechos humanos y temas ambientales, “hay que dejar de ser organizaciones para empezar a ser movimiento”, contó. En pocas palabras, hay que descentralizar y democratizar el conocimiento para que toda la ciudadanía lo reciba y entienda sus derechos y deberes con relación a los procesos económicos y sociales.

Por otro lado, ya existen mecanismos donde la ciudadanía puede interponer quejas por vulneración de derechos humanos de proyectos que haga la banca multilateral, que son mecanismos de rendición de cuentas a la sociedad civil. Entonces, los resultados de estas quejas no significan que la institución retire la financiación, pero sí puede ser un punto de partida para mejorar los procesos a nivel nacional.



“

### **Javier Dávalos**

*“Tenemos poco tiempo para reducir emisiones con una perspectiva de derechos humanos, pero estamos a tiempo de hacerlo y hay mecanismos que lo permiten”.*

”

Un ejemplo exitoso de una comunidad defendiendo sus derechos fue la queja interpuesta ante el mecanismo de rendición de cuentas del Banco Mundial que financia a las empresas (CAO). En este caso, las comunidades de defensa del páramo de Santurbán en Colombia pusieron una queja por una financiación que se le había aprobado a un proyecto minero. El resultado de esta queja fue un informe que demostró que este financiamiento vulneraba derechos humanos e iba en contra de los objetivos de sostenibilidad del Banco Mundial.

En esta misma línea, los medios de comunicación han contribuido a que la

sociedad civil encuentre espacios y cabida en los proyectos de la banca multilateral y estén informados en estos temas. Asimismo, es necesario que los medios tengan sensibilidad a estos temas y no se dobleguen ante la publicidad, como pasó con la emisora W Radio, en Colombia, que estaba investigando y documentando los problemas laborales y ambientales de Pacific Rubiales “y un día amanecemos con esta empresa como el primer contribuidor de pauta, lo cual detuvo las investigaciones de la emisora contra esta empresa”, contó Laura Gil.

En cuanto a las herramientas que tienen las comunidades para defenderse frente a los proyectos, existen múltiples, pero estos mecanismos se enfrentan a un escenario de flexibilización que se ha dado en toda la región. Por ejemplo, “la consulta previa se quiere empezar a regular o se quiere sacar a las comunidades de la construcción de la normativa”, dijo Torres. Sin embargo, gracias a la presión de la sociedad civil, los bancos multilaterales han abierto canales para dialogar con las personas de temas actuales y para tener mecanismos de rendición de cuentas.





# CONNECTAS

PLATAFORMA PERIODÍSTICA PARA LAS AMÉRICAS



[facebook.com/connectas](https://facebook.com/connectas)  
[facebook.com/connectaslab](https://facebook.com/connectaslab)



[twitter.com/connectasorg](https://twitter.com/connectasorg)  
[twitter.com/connectaslab](https://twitter.com/connectaslab)

[www.connectas.org](http://www.connectas.org)